

A close-up portrait of Donald Trump, looking directly at the camera with a serious expression. He is wearing a dark suit jacket, a white dress shirt, and a light pink tie. The background is a neutral, slightly textured grey.

DONALD TRUMP

# NUNCA TIRES LA TOALLA

Cómo convertí mis  
mayores retos en  
grandes éxitos



*El libro que ha inspirado  
a miles de empresarios*

# **Donald J. Trump**

## **con Meredith McIver**

# Nunca tires la toalla

Cómo convertí mis mayores retos  
en grandes éxitos

Traducido por Mercedes Vaquero

Título original: *Trump never give up*

Publicado por John Wiley & Sons, Inc., New Jersey, 2008

© 2008 Trump University

© de la traducción Mercedes Vaquero, 2016

© Centro Libros PAPP, S.L.U., 2016

Gestión 2000 es un sello editorial de Centro Libros PAPP, S. L. U.

Grupo Planeta

Av. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)

ISBN: 978-84-9875-429-2

Depósito legal: B. 15.043-2016

Primera edición: septiembre de 2016

Preimpresión: victor igual sl

Impreso por Artes Gráficas Huertas, S.A.

Impreso en España - *Printed in Spain*

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

# Sumario

<b>Introducción</b>	15
<b>Capítulo 1</b> El peor momento de mi vida y cómo resistí: Mil millones de dólares a la basura	17
<b>Capítulo 2</b> El fracaso no es permanente: La integridad y el arte de regresar	21
<b>Capítulo 3</b> Se suponía que «El aprendiz» iba a ser un gran error: Déjate asesorar por los mejores... y después confía en tu instinto	24
<b>Capítulo 4</b> ¿Se trata de un incidente pasajero o de una catástrofe? Prepárate para toparte con cosas no planeadas	28
<b>Capítulo 5</b> Me encanta una buena pelea: El Trump SoHo Hotel	34
<b>Capítulo 6</b> En recuerdo del 11 de septiembre de 2001: Si nunca tiras la toalla, serás capaz de ayudar al prójimo	40

## **Capítulo 7**

Espera encontrar problemas y estarás listo cuando se presenten: Levantando la Trump Tower 44

## **Capítulo 8**

Preguntas frecuentes. 50

## **Capítulo 9**

Cuando la otra parte espere un duelo, ofrécele una alianza: Trump International Golf Links (Escocia) 55

## **Capítulo 10**

Aléjate de los quejicas: Tú puedes decidir tu propia suerte 61

## **Capítulo 11**

A veces uno debe tragarse el orgullo: Trump International Hotel & Tower (Nueva York) 63

## **Capítulo 12**

El valor no es la ausencia de miedo, sino la conquista del mismo 69

## **Capítulo 13**

Sé apasionado, es la única manera de mover montañas: La construcción del Trump International Golf Club 72

## **Capítulo 14**

Si ves grandes problemas, busca grandes oportunidades: La transformación de un ruinoso barrio en un lugar de interés de primer orden 77

## **Capítulo 15**

Cultiva tu curiosidad: Una carta de mi profesora de la guardería 84

**Capítulo 16**

Aprende cuándo reducir las pérdidas 86

**Capítulo 17**

El mundo de los negocios consiste en saber qué pasa en el mundo 90

**Capítulo 18**

Si crees poder terminar un proyecto de seis años en seis meses, es probable que puedas hacerlo: Wollman Rink, Central Park (Nueva York) 93

**Capítulo 19**

No permitas que el miedo te paralice, ni siquiera frente a millones de personas: Las dudas continuarán apareciendo, incluso cuando hayas decidido seguir adelante 98

**Capítulo 20**

No te tomes demasiado en serio 104

**Capítulo 21**

Le dije a mi amigo que era un tremendo perdedor: El poder de centrarse 106

**Capítulo 22**

En defensa de la bandera 108

**Capítulo 23**

Cuando tienes problemas de vestuario delante de 10.000 personas, haz que forme parte de tu actuación: Dos discursos públicos en los que casi metí la pata 110

**Capítulo 24**

No te vuelvas complaciente. Creerse infalible es un buen modo de disponerse a cometer un gran error: Cómo ges-

tionamos los nuevos proyectos en la Trump Organization	114
<b>Capítulo 25</b>	
¡Solo en Nueva York! Esta ciudad te presentará problemas y soluciones que no encontrarás en ningún otro sitio	119
<b>Capítulo 26</b>	
Cómo rebajar el estrés	121
<b>Capítulo 27</b>	
Te atacarán por intentar cambiar cualquier cosa: Mar-a-Lago.	123
<b>Capítulo 28</b>	
Deja las cosas claras	130
<b>Capítulo 29</b>	
Huye de los quejicas	133
<b>Capítulo 30</b>	
Ten paciencia. Quizá debas esperar veinte años a que un negocio dé sus frutos: <i>West Side Story</i>	134
<b>Capítulo 31</b>	
Los cuatro pasos de Fred Trump para conseguir terminar las cosas	139
<b>Capítulo 32</b>	
El cambio siempre comienza con un pensamiento positivo y creativo: 1.200 apartamentos embargados en Cincinnati	142
<b>Capítulo 33</b>	
Sácale el máximo partido a cada día	146

**Capítulo 34**

Aprende de Muhammad Ali y de mí; tienes que saber cuándo alardear: Ruido versus sustancia versus química 148

**Capítulo 35**

¿Qué aspecto tendría con la cabeza afeitada?  
WrestleMania 150

**Capítulo 36**

Cuando te ataquen, devuelve el golpe: Un libro y un pleito 153

**Capítulo 37**

Una propiedad de primera cae al Pacífico. Y ¿ahora qué?:  
Trump National Golf Course en Palos Verdes  
(California) 156

**Capítulo 38**

Piensa a escala internacional 160

**Capítulo 39**

Allí donde otros fracasan está tu oportunidad: Una historia  
de Wall Street 162

**Anexo A**

Los diez mejores consejos de Trump para conquistar el  
éxito 169

**Anexo B**

Las reglas de Trump para negociar 171

Agradecimientos 173



# 1. El peor momento de mi vida y cómo resistí

*Mil millones de dólares a la basura*

¿Qué haces cuando el mundo entero te dice que estás acabado? Sufrí un revés tan mayúsculo a principios de la década de los noventa que estoy en la lista de récords Guinness por ostentar el mayor descalabro económico de la historia. No le recomiendo a nadie que persiga el mismo objetivo, pero cuando has estado en la cuerda floja financiera, dicha situación te proporciona una cierta perspectiva que puede resultar útil a otras personas.

Se ha dicho que lo que me hace cercano a la gente — aparte de «The apprentice» («El aprendiz»), que muestra cómo me manejo en el mundo de los negocios— es que he afrontado enormes adversidades. Es algo con lo que todo el mundo puede sentirse identificado. La diferencia puede estar en la cantidad de ceros de tu cuenta corriente, pero lo cierto es que la gente suele identificarse con las dificultades. No creo que nadie escape a una experiencia de vida libre de desafíos. Tal como un escritor describió el viaje de la vida: «Nadie sale indemne de él». Es una afirmación un tanto existencialista, pero cuando debes algunos miles de millones de dólares te puede hacer pensar en otras nuevas dimensiones.

Mi situación a principios de la década de los noventa no pintaba demasiado bien. Tenía miles de millones en préstamos que no podía pagar, y había avalado personalmente 975 millones de dólares de esa deuda. Podría haber caído en quiebra con facilidad. Esto no debería sorprender a nadie ya que siempre lo he hecho todo a lo grande, de lo que se sigue que a mis elevadas ganancias le seguirán enormes pérdidas. Aquélla era una pérdida

cuantiosa. Los bancos iban detrás de mí. La gente me evitaba. Por si fuera poco, entramos en una recesión y el mercado inmobiliario quedó prácticamente reducido a la nada. No era el mejor de los escenarios.

Entonces, en marzo de 1991, tanto *The Wall Street Journal* como *The New York Times* publicaron sendos artículos en primera página —el mismo día— en donde detallaban mi situación y la declaración de bancarrota que sucedería en cualquier momento. Las emisoras de radio se hicieron eco de la información y la pérdida de mi imperio se convirtió en una gran noticia a escala mundial. Estaban seguros de que estaba acabado. Habría sido una historia fantástica si no me estuviera sucediendo a mí.

Aquél ha sido el peor momento al que me he enfrentado en toda mi vida. Incluso los teléfonos de mi oficina permanecían en silencio, algo que no había pasado nunca. De repente, tuve muchos momentos de tranquilidad para poder pensar y examinar la situación de forma objetiva. Comprendí que parte de lo que me había llevado a aquel trance era que había perdido la perspectiva y había empezado a creer las noticias que se publicaban sobre mí que decían que tenía «el toque de Midas» cuando se trataba de negocios. En otras palabras, había caído en la autocomplacencia.

Sin embargo, rendirme era algo que jamás se me había pasado por la cabeza. Ni por un instante, y creo que ése es uno de los motivos que desconcertó a mis críticos. Éstos intentaban crucificarme, pero tuvo el efecto contrario; sólo consiguió que quisiera volver y, además, hacerlo a lo grande. Sabía que podía demostrarles que estaban equivocados siendo obstinado, siendo tenaz, y no dándome por vencido. No pensaba abandonar. Durante aquella época, me convertí a marchas forzadas en una persona más fuerte. No te estoy aconsejando que busques la misma presión, pero quiero que sepas que si te encuentras con algunos reveses, negarte a tirar la toalla será probablemente tu mejor estrategia.

¿Qué me dio semejante fortaleza? No estoy seguro, pero quizá el haber sido dejado de lado como «alguien acabado» o «venido a menos» por la prensa internacional tuvo algo que ver con ello. También aprendí que con frecuencia los problemas no son más que oportunidades disfrazadas. Comencé a contemplar mi situación, lo creas o no, como una gran oportunidad. Tenía una gran ocasión para demostrar a la prensa y a mis críticos y enemigos que aún era una fuerza a tener en cuenta, no una flor de un día con poca resistencia. Es un incentivo muy estimulante, y todo viene de contemplar la situación de forma positiva.

Se produjo así un punto de inflexión, y ese cambio fue mi actitud. Mis contables todavía recuerdan la noche en la que se encontraban en la sala de juntas hasta las tantas en plan «somos unos desgraciados», y de repente entré a explicarles todos los nuevos proyectos que tenía en mente. Eran muchos, y eran buenos negocios. Estaba de un humor exuberante, y mis descripciones fueron coloridas y rebosantes de optimismo. Pensaron que me había vuelto loco, que quizá estaba empezando a alucinar debido a la presión, pero lo cierto es que había llegado a un punto en el que sabía que era hora de seguir adelante. No estaba actuando. Estaba preparado. Toda aquella presión financiera quedaría a nuestras espaldas en un breve período de tiempo, les dije. Y lo creía de veras.

Aquél fue ciertamente un momento decisivo; justo entonces. Se trata de otra importante lección: *¡Céntrate en la solución, no en el problema!*

Es curioso, pero si miro hacia atrás creo que estar al borde del precipicio me convirtió en un empresario mejor y desde luego en un emprendedor mejor. Tuve que pensar maneras novedosas de evitar que me enterraran vivo. También me apoyé en algo que me gustaría tratar aquí: el pensamiento positivo. Créeme, funciona. Me ha permitido llegar adonde estoy: hoy soy

mucho más rico y tengo mayor éxito que antes de que los contratiempos comenzaran para mí en la década de los noventa.

¿Imaginé alguna vez que figuraría en *El libro Guinness de los récords*? No. Pero lo estoy debido a esas contrariedades. Es un hecho del que me siento orgulloso. La adversidad funciona así algunas veces. Deja que trabaje a tu favor.

**COACH TRUMP**  
¡HAZLO REALIDAD!

Alcanzar el éxito depende en gran medida de tu habilidad para manejar la presión. Puede parecer un hueso duro de roer, y lo es, pero hay algo que puedes hacer al respecto. Visualízate como un ganador. Céntrate en ello en lugar de en tus persistentes dudas y miedos. Céntrate en ideas y soluciones objetivas. La presión puede mermar y desaparecer cuando te enfrentes a ella con una actitud positiva. Incluso si no te sientes un valiente, actúa de ese modo durante un tiempo. ¡Ayuda!